

## LA LLAVE MÁGICA

**E**rased un día luminoso en el que sellamos nuestro secreto poniendo la mano derecha sobre la ola más grande que llegó a la playa. Yo, con ilusión adolescente y mi abuela, con remordimiento por haber ignorado una decisión de mis padres.

Ella dice que, a su edad, se ven las cosas desde un ángulo especial o espacial, no estoy muy seguro.

En el momento en que la ola nos rebozó de arena como si fuéramos croquetas, gritamos:

**¡Queda guardado nuestro secreto hasta la próxima semana!**



Después de una semana de campamento volví a casa con ganas de celebrar mi cumpleaños y ver mi super-secreto. Rápidamente busqué y di un abrazo a mi abuela,

- Abuela, mañana se termina nuestro secreto
- ¿Qué secreto, tesoro?
- Nuestro secreto abuela, ¿no recuerdas nuestro pacto en la playa?
- No, no me acuerdo. Un día fui a la playa y el dragón del agua quizá se llevó mis recuerdos.
- Eso es imposible abuela, los dragones sólo existen en los cuentos.
- Pues yo le vi en la playa.

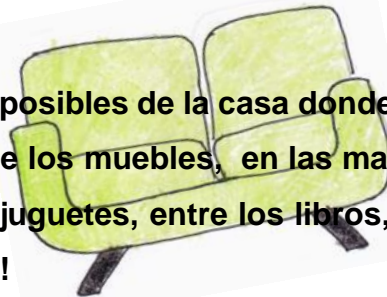
De repente mi abuela se giró hacia mis padres y les dijo: Tesoros voy a dar un paseo.

¿Ha llamado tesoros a mis padres, he oído bien? Solo me llama tesoro a mi.

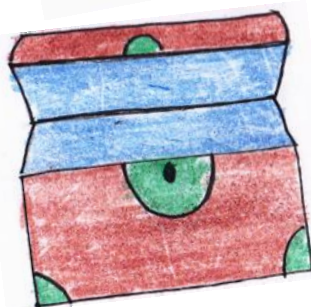


Tres preguntas ocupan mi mente en este momento:

- 1 ¿qué está ocurriendo?
- 2 ¿dónde estará el secreto-sorpresa?
- 3 ¿existirá un dragón que borra los recuerdos de las personas?



He buscado en todos los lugares posibles de la casa donde se puede esconder un secreto; dentro, arriba y debajo de los muebles, en las macetas de las plantas de la terraza, en los cajones de los juguetes, entre los libros, debajo del sofá, en el baúl del desván... ¡estoy agotado!



Hago un nuevo intento durante la comida.

- Abuela, ¿has recordado lo del secreto?
- ¿Qué secreto, tesoro?
- ¿De qué secreto habláis? - *preguntan mis padres* -
- *Noooooo*, no es nada - *digo rápidamente* -
- Pues no molestes a la abuela.

Abrazo fuerte a mi abuela, le pido disculpas y ella me regala una sonrisa preciosa.

*Siiiiii*, en este momento soy su nieto favorito.

Se me ocurre una idea.

- Abuela, ¿te gustaría pasear conmigo por la playa?
- Sí, creo que me gustan las olas
- Igual recuerdas lo del secreto - *le digo en voz baja* -
- ¿qué secreto, tesoro?

Con nuestras manos sobre la ola más grande, grité muy fuerte:



- ¿Qué secreto, tesoro? - *dijo mi abuela* -

Lo que ocurrió después del grito fue impresionante.

De la ola surgió un dragón brillante con tentáculos deshilachados que se acercó a nosotros.

Mi abuela parecía hablar con él, yo estaba en shock sin poder moverme.





No puedo calcular el tiempo que estuvimos en la playa ni cómo regresamos a casa.

Ahora estamos celebrando mi cumpleaños y el dragón está sentado al lado de mi abuela.

¡Nadie dice nada!, como si fuera normal tener en casa un dragón conviviendo con la familia, no sé, por ejemplo, algo así como:

**¿Se puede saber quién ha invitado a este dragón?**

Todos están disfrutando de la fiesta como si nada anormal ocurriera, ¡parece un cuadro surrealista!

Voy hacia mi abuela y cojo su mano, ¡SORPRESA CON MAYÚSCULAS!, el dragón se levanta y sale al jardín.

- Abuela, te apetece un refresco
- Si tesoro, gracias

Me dirijo hacia la mesa donde está la limonada y veo que el dragón entra en casa y se sienta junto a mi abuela. ¡Esto es increíble!

Voy rápido a coger la mano de mi abuela para darle el refresco y de nuevo el dragón sale al jardín.

He probado diez veces más y siempre ocurre lo mismo, si cojo la mano de mi abuela el dragón se va y si suelto su mano el dragón se sienta junto a mi abuela.

No entiendo nada de lo que está sucediendo pero, lo importante es que he descubierto **LA LLAVE MÁGICA** para estar con mi abuela sin que el dragón esté presente.

Los dos nos hemos tatuado una llave para celebrar este descubrimiento científico contra dragones.



- ¿Sabes una cosa abuela?, te quiero muchísimo y siempre que pueda cogeré tu mano, además me da igual que no recuerdes nuestro secreto.
- ¿Qué secreto, tesoro?



